

Huellas de las religiones tradicionales del África subsahariana en América Latina y el Caribe

LÁZARO CABRERA THOMPSON

Miembro Consejo Científico de La Casa de África

Miembro Consejo Científico Centro Cultural Africano

lzr_cabrera@hotmail.com

ÁFRICA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Resumen

El artículo explora las religiones tradicionales practicadas por los pueblos ewe-mina, ewe-fon, bantú y yoruba del África subsahariana, antes de abordar las formas como estas prácticas religiosas persisten en el “Nuevo Mundo” tras la llegada forzosa de aquellos esclavizados africanos. Con base en la presencia de estas religiones tradicionales africanas en distintos países latinoamericanos y caribeño, se evidencia un conjunto religioso fusionado por historias, mitos, leyendas, danza, música, etc. de ascendencia africana y se hace un llamado a los/as investigadores/as, que desde América Latina y el Caribe, indagán sobre las religiones tradicionales yoruba, para que franqueen los límites de Nigeria con el fin de abarcar a toda la diáspora yoruba.

Palabras clave: religiones tradicionales, África subsahariana, pueblos ewe-mina, ewe-fon, bantú y yoruba, América Latina y el Caribe, religiones de ascendencia africana.

Abstract

The article explores the traditional religions practiced by the Ewe-Mina, Ewe-Fon, Bantu and Yoruba people of sub-Saharan Africa, before approaching the way these religious practices persist in the “New World” after the unavoidable arrival of those enslaved African. On the basis of the presence of these African traditional religions in different Latin American and Caribbean countries, it demonstrates a religious set, fused by African ancestry histories, myths, legend, dance, music, etc. and calls on researchers who, from Latin America and the Caribbean, have been developing projects in the field of the Yoruba traditional religions, to go beyond the limits of Nigeria with the purpose of including the entire Yoruba Diaspora.

Key words: traditional religions, Sub-saharan Africa, Ewe-mina, Ewe-fon, Bantu and Yoruba people, Latin America and The Caribbean, African ascendant religions.

LOS CULTOS Y RELIGIONES AFRO caribeñas tienen como génesis rasgos comunes a todas o casi todas las religiones tradicionales profesadas por los pueblos africanos del sur del Sahara.

Estas religiones y cultos se desarrollaron básicamente en África, vinculados a pueblos eminentemente agrícolas y ganaderos, los que a medidas que fueron evolucionando se apartaron de lo individual y adoptaron formas familiares y a la vez clánicas.

Las uniones tribales o intertribales y la formación de los Estados premodernos fueron condicionando la evolución de estas religiones hasta alcanzar un carácter étnico o nacional. El culto a los antepasados que se rendía a estos niveles estaba destinado a la adoración de los espíritus como seres desencarnados capaces de proteger desde un individuo en particular hasta la familia extensa, el grupo étnico, el clan y el linaje. En África subsahariana las manifestaciones religiosas presentan similitudes en cuanto a las aspiraciones que pretende alcanzar el ser humano en la vida, tal como la salud, la preservación de la vida, el bienestar material y, en la mayoría de éstas, alcanzar la vía idónea hacia la vida extraterrenal. Todo ello establece una diferencia sustancial con otras religiones politeístas.

Entre las religiones africanas del sur del Sahara, desde el punto de vista cosmogónico existe una semejanza virtual, pero también diferencias sustanciales en las formas de concebir el mundo.

1. En las religiones o los cultos *vodú* practicados entre los ewe-fon (araras)¹ de origen dahomeyano (de Dahomey, actual Benin) y togolés (Togo), el ser supremo se manifiesta en cuatro elementos vitales que dan origen a la vida: el aire, el agua, la tierra y el fuego. A estos elementos se le atribuyen las características de deidad.

Es Mawu a quien se considera la deidad superior o ser supremo de la creación entre las poblaciones ewe del Togo: se manifiesta a través de esos principios vitales, aunque entre los fon del actual Benin se afirma que antes de los orígenes del mundo existía una pareja reconocida como Mawu-Lisa, de cuyo unión surgieron los danagosis, quienes a su vez dieron origen a los demás vodus o deidades dahomeyanas. Así mismo Mawu-Lisa creó el mundo que pobló con las plantas, los animales y los seres humanos.

Lisa es el hombre y Mawu, la mujer. Esta última se asocia a la luna, la

1. Los pueblos ewe-fon se localizan entre el actual Togo y Benin, y los ewe-mina entre el actual Togo y Ghana; la diáspora ewe-mina y ewe-fon se encuentra ubicada en distintos países de Hispanoamérica, de los cuales destacan Venezuela, Brasil y Colombia.

noche, la fertilidad, la maternidad, la gentileza, el perdón, la tranquilidad y la alegría, mientras que Lisa se identifica con el sol, el día, el calor, el trabajo, la energía, la guerra, la fuerza y la dureza. Aquí cabe señalar que Lisa conocido entre los fon del actual Benin es una derivación de la idiosincrasia de los vecinos pueblos yoruba, que hacen uso del término orisha para referirse a las pequeñas deidades; en este contexto, Lisa es análogo al orisha yoruba Obatalá. En estas religiones tradicionales, los vodus son los que gobiernan el mundo; provienen de las religiones dahomeyanas, principalmente de los ewe-fon y de los yorubas, dado el fenómeno de sincretización histórica de estos pueblos que carecían de fronteras geográficas.

Un aspecto importante en este sentido, es que en el proceso de ordenación del mundo, anterior al origen del Hombre, en la religión de los ewe-fon se tiene en cuenta la aparición de una fuerza llamada Da, en el mismo momento histórico con respecto a Mawu. Esta fuerza se manifiesta de distintas formas, siendo la principal la de un reptil nombrado Da Ayidó Hwedó. Es precisamente la fuerza de Da la que ayudó a Mawu-Lisa a crear el mundo.

2. En el caso de la cultura religiosa de los pueblos bantú², sus principios cosmogónicos plantean que paralelamente con el surgimiento de los espíritus de la naturaleza y ánimas de los antepasados, surgieron también dioses con poderes sobrenaturales vinculados por lazos de consanguinidad y con una larga genealogía. Pero por encima de estos están los grandes dioses o seres supremos identificados con el sol o elementos como la tierra, el agua, el mar, el rayo, la centella, entre otros, de acuerdo al papel más o menos decisivo que hayan jugado en la vida de la comunidad o pueblo en cuestión.

Según la cosmogonía de muchos pueblos bantú, los seres humanos fueron creados de madera o arcilla por un dios, y fue ese dios quien los envió a la tierra desde el cielo o quien permitió que surgieran del interior de la tierra. Entre los bantú, en general, no hay deidades mitológicas por encima del dios supremo, por lo que en el segundo plano de importancia se encuentran los antepasados elevados al rango de deidad. Por ejemplo, en la parte norte del Congo (Congo-Kinshasa) es Kalunga el nombre que identifica al dios supremo y en el oriente el dios del cielo es conocido

2. Los pueblos bantú se ubican en el sur de Camerún, Gabón, República del Congo, República Democrática del Congo, Uganda, Kenia, Tanzania, Angola, Zambia, Malawi, Mozambique, Zimbabwe, Namibia, Botswana y Sudáfrica; de igual forma, la diáspora bantú se encuentra ubicada en varios países de América del Sur, tales como Colombia, Brasil y Cuba.

en las diferentes regiones con los nombres Yao, Chiwago y Makua. En la parte oriental de África, son varias las apelaciones de deidades que se emplean; de ellas destacan la de Mulungu, Lesa Nga, Kumbe. Sin embargo hace relativamente poco tiempo el nombre de Mulungu, considerado un ancestro histórico, tiende a sustituir los anteriores nombres. En el África austral se observa que para los zulúes, el ser celestial se nombra Unkulukulu; siendo una personalidad que representa el antepasado histórico de los zulúes, le atribuyen la creación del hombre y todo lo existente en la tierra.

3. Acerca de los yoruba³ debe señalarse que tanto los que viven en las zonas geográficas que abarcan Nigeria, Benin y Togo. Su religión es la de los orishas; desde el punto de vista cosmogónico, los yoruba sustentan sus creencias religiosas bajo el criterio de que antes de la creación todo lo que es hoy la tierra estaba cubierto de agua. Para crear el mundo Oloddumare u Olorun –el ser supremo– envió a 16 emisarios al territorio que hoy ocupa la tierra, que se encontraba anegado en agua, a quienes entregó cinco trozos de hierro, tierra envuelta en un paño blanco y un gallo. Entonces, los mensajeros de Oloddumare llegaron al lugar que se conoce hoy como Oke Orange en el actual Ilé Ifé y colocaron los trozos de hierro. Sobre éstos pusieron la tela blanca sobre la cual echaron tierra; el gallo cantó y, con sus patas, regó la tierra hacia los cuatro puntos cardinales. Inmediatamente, en los lugares en que cayó la tierra, se formaron los continentes y las islas, mientras que la creación del hombre se encomendó a uno de los 16 emisarios llamado Obatalá Alamó Rere u Orisa Nla.

Como señalamos anteriormente, la mitología no sólo juega un papel importante en las religiones “tradicionales” de África subsahariana sino también nos sirve de vehículo para interpretarlas. En estas religiones los mitos por sí solos no nos aportarían elementos necesarios para interpretarlas, sino que también la incorporación de personajes históricos al cúmulo de deidades nos ayudan a conocer la milenaria historia de estos pueblos. Los vodus y orishas, entre otros, no sólo responden a aspectos meramente mitológicos, sino que también son deidades que en el transcurso de sus vidas reales fueron reyes, héroes, líderes tribales, sacerdotes y ancestros prominentes. Por ejemplo, Odduduwa, Changó, Ochosi, Obbatala, Olokun Sinaide, Oranmiyan y Oba, entre otros, son

3. La mayoría de los yoruba viven en el suroeste de Nigeria; pero se observan igualmente importantes comunidades yoruba (o de origen yoruba) en las repúblicas de Benín y Togo, así como una diáspora yoruba en Sierra Leona, Cuba, Brasil, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, entre otros.

personalidades históricas que fueron deificadas por los pueblos yoruba: son orishas muy venerados por estos pueblos.

Con el tiempo, alrededor de estas deidades se han creado mitos y leyendas recogidas en las tradiciones orales de estos pueblos subsaharianos, quienes desde épocas inmemoriales dieron a conocer de forma oral las historias y leyendas, junto a sus propios pueblos vecinos. En distintas religiones del África subsahariana continúan surgiendo historias, mitos y leyendas que han enriquecido esta cultura, permitiéndonos adentrarnos en el mágico mundo de estas religiones, donde se manifiesta un elevado nivel de comunicación con nuestros ancestros y nos permite contemplar la infinitud maravillosa del universo religioso del subcontinente, donde tradicionalmente la oralidad ha sido el vehículo propiciador de todos los valores culturales arraigados en las culturas de los pueblos de América Latina y el Caribe, traídas por nuestros ancestros africanos.

4. La presencia de los yorubas en África, América Latina y el Caribe es palpable al considerar que una de las principales formas religiosas importadas por los esclavizados del África subsahariana, aún practicada, es la religión de los orichas. Introducida por los yorubas la Regla Ocha, conocida popularmente en Cuba como santería, corresponde a Candomblé, Batuke, Yemayá en Brasil, Uruguay y Argentina, entre otros. Además, una modalidad de esta religión se manifiesta en San Vicente donde se conoce como Kele, en Trinidad y Tobago donde se practica el culto a Chango y en Surinam estos dioses africanos se mezclaron con los dioses indígenas dando origen a la forma religiosa denominada Winti. Estas religiones están actualmente arraigadas en Venezuela con preceptos y normas religiosas muy similares a la santería de la isla cubana. Y es de considerar que el movimiento de los rastafaris logró que en la isla de Jamaica se haya africanizado el Antiguo Testamento, modalidad religiosa muy sui generis de Jamaica donde muchos la llaman Obeah o simplemente Obi.

Pero de todas las religiones traídas al Nuevo Mundo por aquellos esclavizados africanos a partir del descubrimiento de América, la Regla Ocha, Religión de los Orichas o la Santería como se conoce popularmente en Cuba, es la más importante de acuerdo a los aportes a los aportes culturales de estos pueblos a América Latina y el Caribe ya que la práctica de la Regla Ocha, conjuntamente con el culto a Ifa, conforma un conjunto religioso fusionado por historias, mitos y leyendas donde se imbrican la cultura, la sabiduría popular, la danza y la música.

Por ello, no quisiera terminar sin exhortar, desde América Latina y el Caribe, a los/as investigadores/as de las culturas yoruba a estudiar,

no sólo a los yorubas nigerianos, puesto que un elevado índice de la población de Nigeria profesa el Islam en detrimento de los cultos orishas que nosotros heredamos, sino también los ricos valores que aportaron los yorubas del Benin y Togo, así como las prácticas religiosas de la diáspora yoruba en Sierra Leona, Cuba, Brasil, Trinidad y Tobago, Puerto Rico, entre otros. Resumen. El objetivo de este artículo es mostrar el desarrollo y los principales enfoques del análisis de las políticas públicas en Alemania desde el periodo de la posguerra. En primer lugar se define qué es análisis de políticas públicas y se enfatiza en la evolución de este término en el alemán desde la importación de la disciplina en los años sesenta hasta la actualidad. En seguida se hace un recorrido histórico que busca establecer las líneas dominantes de la ciencia política alemana para mostrar el aporte del análisis de políticas públicas a la politología. Se describen las circunstancias que permitieron la emergencia de la disciplina en el medio académico. Se muestran las etapas del desarrollo teórico de la disciplina desde los años sesenta, empezando por la preocupación por restringir el determinismo económico, hasta la consolidación en los años noventa. También se exponen dos de los enfoques del análisis de políticas públicas que tienen mayor acogida dentro de la comunidad académica en ese país: el institucionalismo centrado en los actores, que constituye el aporte alemán a la teoría del institucionalismo e integra elementos del neoinstitucionalismo y de la teoría de juegos; y el análisis orientado al aprendizaje político que toma conceptos del modelo *Advocacy coalitions* y del concepto del aprendizaje político. Por último se exponen las perspectivas del análisis de políticas públicas en el marco del desarrollo institucional y de actores en la Unión Europea.